

*Cuando actuamos como Almas
Nos damos cuenta poco a poco
De que todas las formas que nos rodean
Son velos de sonido, color y forma
Alrededor del Alma, y que
Detrás de cada forma y su cualidad
Están las funciones del Alma.
Sólo existe el Alma
Actuando en muchas formas como las Almas.
En realidad no hay muchas Almas
Sino una.*

Dr. K. Parvathi Kumar

Más y más personas sienten que ya han visto lo suficiente en la vida exterior y se sienten atraídas por el camino espiritual. Sin embargo, ignoran con frecuencia las bases de la vida espiritual. Mucho se adentran en el estudio de enseñanzas avanzadas sin haber organizado primero sus mentes y sus personalidades, sin haber incorporado a sus vidas siquiera un 1% de las enseñanzas que han estudiado. Acumulan recursos mentales que no sirven para nada ni a ellos ni a otros. Algunos piensan que las circunstancias de sus vidas no les permiten avanzar por el camino espiritual y de esta manera, se ponen obstáculos a sí mismos a causa de su desequilibrio y descuido. En otras ocasiones, se practica la espiritualidad a costa del sentido común, descuidando responsabilidades personales y familiares. Mientras no se sienten los cimientos, los ejercicios no darán frutos o darán sólo resultados parciales.

En consecuencia, debemos seguir los pasos fundamentales, ponerlos en práctica. Así podremos aprender poco a poco a expresarnos como almas. "Las Bases de la Vida Espiritual" intenta darnos algunas ideas al respecto.

LA FUERZA DE LOS MOTIVOS

PLANTAS Y HIERBAS MALAS

Si abonamos un jardín en el cual hay plantas y malas hierbas, las malas hierbas crecen aún más rápido que las plantas gracias al suelo fértil. Para permitir a las plantas crecer, tenemos que sacar las malas hierbas. En nuestro jardín interno, las semillas son nuestros motivos; crean nuestro pensamiento, nuestro discurso, y el origen de nuestras acciones; producen modelos para nuestras fuerzas y debilidades. Los motivos incorrectos son las malas hierbas, los motivos correctos son las buenas semillas. Ambas reciben fuerza cuando sondeamos en los planos más sutiles de la existencia. Por ello es peligroso hacer ejercicios espirituales, si nuestros motivos no son puros y nuestras actitudes son egocéntricas. Es por ello que la meditación provoca impulsos sexuales más fuertes o confusión interna en algunas personas, en otras da lugar a la ambición, el orgullo y la lucha excesiva por el poder. Es por ello que hay que limpiar el campo antes de esparcir el abono de la meditación en el suelo. Con todo lo que hacemos, los motivos correctos son el mejor camino, y el motivo final es servicio.

Un motivo correcto es un motivo de buena voluntad, para el bienestar de la vida. Nada de lo que nos proponemos hacer debe causar daño a ninguna vida. Los motivos de nuestras acciones no se deben centrar en nosotros mismos. El pensamiento normal del ser humano es que todo lo que lo hacemos debe producir algo para nosotros. Las acciones que están orientadas hacia el resultado pertenecen a la personalidad. Las acciones orientadas hacia el bienestar general y que no tienen como objetivo un beneficio personal pertenecen a la

voluntad del alma. En consecuencia, los sabios recomiendan amabilidad y caridad en todos los motivos. El egocentrismo y el despegue de sí mismo no pueden coexistir, como tampoco pueden coexistir la emoción y el amor, ni el pensamiento intelectual y la intuición. Una actividad espiritual es intrínsecamente una actividad inteligente con un motivo no personal. Hacer negocio con ello proviene de una actitud egocéntrica. Para todo lo que hacemos, tenemos motivos, buenos o no. Todos nuestros motivos se almacenan en el cuerpo causal, el templo o cuerpo espiritual de nuestra alma, a través del cual puede manifestarse. Es el almacén de nuestros motivos. Este cuerpo causal, construido a través de siglos, crea los cimientos para las estructuras de nuestro carácter. Los motivos son las causas que nos impulsan a nuestras acciones. Ellos determinan la calidad de nuestra actividad. Es por ello que hay una diferencia entre un doctor o un criminal que se nos acercan con un cuchillo, o si una medicina es utilizada para curar o para matar. Para un ojo sin experiencia, los motivos no son obvios frecuentemente. A través de nuestras acciones podemos hacer que otros piensen que tenemos un buen motivo y que actuamos desinteresadamente a pesar de que en el fondo estemos actuando en función de nuestros propios intereses. Un hombre de negocios sabe dónde hacer negocios y cómo conseguir beneficios para sí mismo. Él ayuda a otros si hay algo en el negocio para su beneficio. Las grandes compañías desean ampliarse por todo el planeta. Dicen, ciertamente, que es por el bienestar de los países menos desarrollados, pero realmente sólo desean ampliar sus mercados. Pero incluso si los motivos de sus acciones son egoístas, el plan de la naturaleza

intenta que sea para beneficio de los hombres. Incluso el mundo de los negocios se da cuenta lentamente que ya no pueden sobrevivir sin prestar atención al pueblo. Su inteligencia les hace trabajar para el pueblo para asegurar su propia supervivencia.

ATRAPADOS EN EL ANZUELO

Tenemos que observar frecuentemente los motivos de nuestro trabajo para descubrir qué nos hace actuar. Incluso si comenzamos algo con un buen motivo, puede ocurrir que lo distorsionemos a lo largo del camino. A menudo comenzamos algo con motivos correctos, pero mientras trabajamos, la ambición, la envidia o los celos se entrometen calladamente. Entonces el motivo cambia de color. Incluso cuando servimos porque el servicio trae gran respeto, nos conectamos más con el resultado del servicio que con el servicio mismo y quedamos atrapados en ello como en un gancho. Los motivos puros son raros. Los motivos mezclados son los que prevalecen. Debemos trabajar para destilar los motivos impuros enfocando la mente hacia motivos más nobles y dedicando nuestra actividad al bienestar de la mayoría.

Si por ejemplo deseamos ganar más y más dinero, debemos pensar a la vez que lo hacemos para poder ayudar a más y más personas. Si adquirimos conocimiento o desarrollamos poderes internos, debemos hacerlo para utilizarlos para beneficio y bienestar de otros. Adquirir conocimientos para nosotros mismos resulta infructuoso, sólo un manojo de conceptos. La sabiduría no se revela si no la aplicamos y la transferimos nuevamente. Se estudia para poder servir mejor en el futuro y no para ganar una cierta ventaja en sociedad para nosotros mismos.

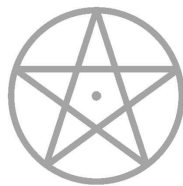
El motivo correcto para hablar es expresar un pensamiento constructivo. El motivo correcto para comer es la alimentación y no la actividad de comer. Debemos comer con el conocimiento que damos alimento a las inteligencias en nuestro cuerpo, y ellas a su vez entregan la energía recibida a las diversas partes del cuerpo. Todo que viene a nosotros tiene el objetivo de ser distribuido nuevamente a otros. Si tenemos energías curativas, no son para nosotros, sino para transferirlas a otros que tienen la necesidad de curarse. No debemos apropiarnos de cosas y capacidades y aferrarnos a ellas, de esta manera, bloqueamos el movimiento de las energías. Si el dinero viene a nosotros y no lo utilizamos de la manera correcta, nos bloqueará nuestro camino. Debemos analizar estas cosas profundamente para que se manifiesten en nuestra actitud y nuestra actividad.

Las buenas acciones tienen consecuencias y nos llevan a otras buenas acciones. Las malas acciones tienen sus consecuencias y nos llevan más lejos a acciones peores. Estamos limitados en ambos lados. Uno es una limitación de cadenas de oro, el otro es de cadenas de hierro. Las cadenas siguen siendo cadenas, sean de oro o de hierro. La fuerza de la motivación nos impulsa a actual a lo largo de todo el día. Hay mucha gente afanosamente ocupada en la calle a toda hora, como si hubiera una crisis en la ciudad; es como si se tratara de una pesadilla.

INACCION EN ACCION

Una vez que nos despertamos, los motivos del estado de sueño dejan de existir para nosotros. El que está despierto sabe que no tiene nada que alcanzar, que la acción no le pertenece, que no hay motivo ni cadena de acción que lo ate. Sabe también que no es el actor, sino que todas las acciones se hacen a través de él, sin que él mismo sea arrastrado por las acciones. Él actúa y cumple su deber, pero continúa distante de la acción y de sus frutos. Ésta es la etapa más alta de la acción. Recibe también el nombre de no-acción en acción. Es una habilidad y una facilidad en la acción. Los iniciados siguen siendo juguetones con todas las acciones que suceden a través de ellos y alrededor de ellos en la vida. Han destruido el templo de buenos pensamientos, el cuerpo causal, y permanecen en el estado de Nirvana. Nirvana significa la muerte para todo lo que se ha construido, y el alma se relaciona con lo Absoluto, con el "Yo Soy". En las acciones que hacen no se puede encontrar motivo ni causa alguna. Si se le pregunta: "¿Por qué hacen eso?" su respuesta es: "Porque lo hago." No hay otra causa. No hay justificaciones, porque es el Plan que sucede a través de ellos. Viven en la Verdad y permiten que el Plan trabaje a través de ellos. Siempre que resulta necesario, según el tiempo y el espacio, ellos pueden manifestar el templo, trabajar a través de él y luego volver nuevamente al estado de Nirvana. Éste es el significado interno de las palabras de Jesús: "Yo puedo destruir el templo y reconstruirlo en tres días y tres noches." Éste es el conocimiento más alto de la acción.

Fuentes utilizadas: K. Parvathi Kumar: notas de seminarios. The World Teacher Trust - Dhanishta, Visakhapatnam, India (Sitio Web en alemán: www.kulapati.de). Alice A. Bailey: Magia Blanca. Lucis-Trust, Genf. (www.netnews.org / www.lucistrust.org).



Ser espiritual es ser normal

Nuestra carta circular se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch.

Círculo de Buena Voluntad